

Los primeros conejos llegaron a América iniciado noviembre de 1.493.

Referencias halladas sobre el envío de "O. cuniculus", a América. (Crónicas de Indias). Y los primeros autóctonos avistados.



Jaume Camps Rabadà
Veterinario.

ExPresidente de la "Asociación Española de Cunicultura" y de la "World Rabbit Science Association". De la Junta de la "Associació Catalana de Història de la Veterinària".

La distribución mundial del conejo ibérico (*Oryctolagus cuniculus*), en estado silvestre, es breve. Como Género monoespecie, y aunque haya dado lugar a la totalidad de razas de conejos domésticos, tiene en la actualidad una distribución en estado natural silvestre que solo ocupa la mitad occidental de Europa.

Es importante, sin embargo, su presencia en gran parte de Australia y de Nueva Zelanda, donde fueron introducidos por el hombre, y allí se convirtieron en plaga al no disponer de los depredadores específicos. En menor proporción asimismo los hay en el noroeste de África y en el cono Sur de América. Aparte los hay en unas 600 islas en todos los mares y océanos, llevados como reserva de carne por navegantes y balleneros del siglo XIX. (R. R. Fox). En el gran resto del mundo no existen conejos silvestres, o lo son de forma esporádica.

El hecho que sea el cono sur de América, (algunas zonas entre Perú, Chile, Bolivia y Argentina), el único lugar de adaptación de los conejos ibéricos silvestres en el continente americano, (John A. Gibb, y la IUCN), y ser un hecho excepcional, me llevó a pensar sobre cual sería el motivo de su distribución, al menos para conocer algo sobre cómo se inició. Ello me ha dado suficiente pie para que intente, modestamente, resumir algunos datos que he hallado sobre esta introducción, que ocurrió en 1.493, en el segundo viaje de Colón, al mismísimo instante, dentro

de la Historia, en que llegaban los primeros animales, y vegetales, eurasiáticos y africanos, al nuevo mundo..

Los primeros conejos ibéricos en América y su adaptación

El descubrimiento español de América, ocurrió cuando reinaban los Reyes Católicos. Fueron quienes atendieron las peticiones del Almirante Cristóbal Colón de llevar, en su segundo viaje, tanto vegetales como animales, al Nuevo Mundo. Era para adoptarlos y para que sirvieran de alimento a los colonos, ya que la impresión del propio Almirante, por lo visto en el primer viaje, (*que solo tocó a islas, aunque creyeron que Cuba ya correspondía con el continente*), era de que pocos animales debía haber. Escribió en su Diario de navegación: "**pocos animales vide, ninguna obeja... ni animal conocido vide**"(sic).

Así lo aceptaron los Reyes, según consta en Célula del Archivo de Indias, estando en Barcelona, el 23 - V -1.493, ya autorizaron el número de animales, sexos, y especies a llevarse. Siguiendo la orden, el día 25 de Septiembre del mismo año,

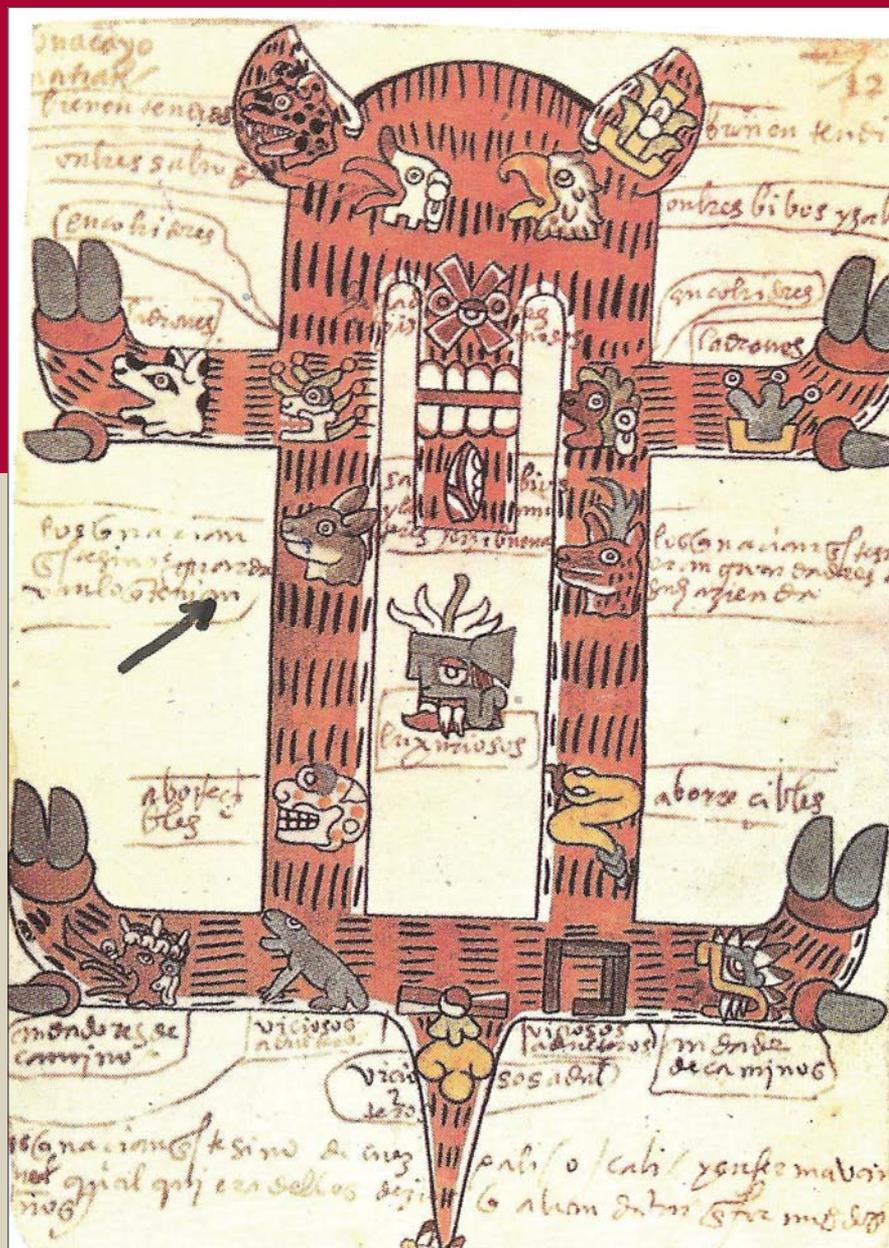
y de los puertos de Sevilla, y Cádiz, embarcaron, los siguientes animales: "cuatro becerras y dos becerros, lanas, cien puercos, de los que ochenta son marranas y varios verracos, doscientas gallinas, con gallos, seis yeguas, cuatro asnos y dos asnas, y conejos vivos ..." El subrayado es mío para destacar, y confirmar, la presencia de conejos vivos. Al separar por sexos se deduce que era para reproducirlos allá.

Francisco López de Gómara, (Gómara - Soria -1.511 - ? 1.564) en su Historia general de las Indias, (publicado en 1.532), describe también este envío, siendo abonado por los Reyes Católicos, para el segundo viaje de Colón, argumentando que se hizo: "porque allí no había semejantes animales".

El primer punto avistado fue la isla "Dominica", donde llegaron el 3 - Noviembre - 1.493, pero desembarcarían en "la Isabela". (Hoy Santo Domingo). Conocemos, por tanto y con todo detalle, el lugar y la fecha de entrada de los primeros conejos en América. Por ello el atrevimiento de la "certeza" que refleja la aserción del título. ¡Perdón!

Colón, en carta a los Reyes Católicos, tres meses más tarde, (1-94) escribe: "...para el ganado la tierra es abta e buena...marranas e obejas hartas para simiente.. antes de muchos años no abrá menester traer más..." (sic). Lo cual confirma que llegaron y se adaptaron bien.

Ahora ya descubrimos algunos escritos referentes a los conejos en el cono sur americano. Curiosamente todas las citas halladas son de las áreas con influencia, del antiguo Imperio Inca. Y, asimismo,



Calendario azteca, llamado "del venado" con notas de los cronistas, y flecha mía para señalar el conejo. Octava fecha, aunque con compleja rotación cada 26 años.

coincide con las áreas de la cabaña silvestre actual.

Garcilaso Inca de la Vega (Cuzco 1.539 - Córdoba 1.616) comenta, (Historia General del Perú, y otros), el aprecio mostrado por los "indios" de la región de los Andes, hacia "los conejos llevados desde España, y la facilidad con que se reprodujeron en el altiplano". En varios escritos señala que estos pueblos de la zona andina, seguían las costumbres y prácticas que ya usaban con los cuys (cobayos), y además era frecuente la caza de conejos, por los muchos silvestres que poblaban los altos valles. Y cita que la población inicial de "conejos hispanos" se asilvestró en Perú, masiva-

mente, y con posible procedencia "de una sola coneja preñada. De una que se le escapó al clérigo extremeño, Mn Andrés López, quien personalmente había llevado algunos conejos en su viaje de ida". Es conocido que de los conejos comunes domésticos, dejados en libertad, su descendencia, de no ser predada en su totalidad, va derivando hacia el aspecto, tamaño y costumbres de los silvestres.

Es obvio suponer que los conejos ibéricos silvestres actuales, del cono sur de América, pueden proceder de estos conejos llevados por los colonizadores, como 1ª base.

EN LA ZONA MESO-AMERICANA EL CONEJO ERA UN ANIMAL POPULAR. APARTE SU CONSUMO, FORMABA PARTE DE UNA FECHA DEL MES, (TOCHTLI), SITUADA CON EL N° 8 EN LA PIEDRA SOLAR DEL CALENDARIO AZTECA, AUNQUE VARIABA CADA 26 AÑOS, POR UN COMPLEJO RITMO DE ROTACIÓN.



Dibujo de un conejo (americano) junto a otros platos, símil de una comida de Motecuzhoma II, según el "Códice Tudela" dibujado por aztecas, con comentarios manuscritos por los cronistas. Inicio siglo XVI.

También habían conejos autóctonos en el Nuevo Mundo

La separación de los varios Géneros y especies, dentro de los lepóridos, ocurrió en fases antiquísimas de la evolución, millones de años ha, al final del Eoceno, cuando el norte de América, entonces sin el istmo de Panamá, se separó del gran continente eurasiático. Por ello, aparte del parecido en tamaño y aspecto, los conejos y liebres del continente americano, pertenecen a Géneros, y especies, muy separados, génicamente, de los que conforman tanto el conejo ibérico, o común europeo, como los otros conejos, y liebres, de Eurasia y de África. En la América del siglo XV había, por tanto, otras varias especies de leporinos, cuando llegaron los "descubridores" españoles.

El conocido cronista que acompañó a Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo, (Medina del Campo 1.495 - Guatemala 1.584) en su "Historia verdadera de la conquista de la Nueva España" da cuenta

de las comidas, desde la mesa del pueblo llano azteca, hasta la de Motecuzhoma II (o Moctezuma, y muchas veces denominado por los cronistas como Montezuma). Señala el complejo protocolo de sus comidas, con gran lujo de detalles, e indica que **"Le gustaba de comer conejo"**. Aunque sería alguno del Género *Sylvilagus*, que lo forman 13 especies, o de otros. Recordemos que el *Romerolagus diazi*, comúnmente llamado "zacatuche" por los mexicanos, tiene su hábitat en las laderas de los volcanes que rodean el actual México DF, antigua Tenochtitlan...

(En la zona meso-americana el conejo era un animal popular. Aparte su consumo, formaba parte de una fecha del mes, (tochtli), situada con el n° 8 en la piedra solar del calendario azteca, aunque variaba cada 26 años, por un complejo ritmo de rotación. Hay más curiosidades sobre los conejos: p.e. Su relación con la luna, en la que veían la sombra de un conejo. La luna era tenida como un símbolo mitológico, relacionado con la fecundidad. Como, casualmente, lo fue también en

Europa. Incluso la palabra conejo figura dentro de apellidos. He hallado que uno de los últimos Reyes Mayas de Copán, el n° 13, y uno muy influyente, llevaba el curioso nombre de "18 conejo"...)

Fray Toribio de Benavente (Benavente 1.490 - México 1.569) uno de los "doce misioneros" llamado "motolinía", gran amigo de los indios, comenta en sus crónicas "Relaciones de la Nueva España", que los indios mexicanos cazaban a los conejos autóctonos, y los similares a liebres, y, como aztecas, además de consumirlos, los ofrecían en sacrificios a los dioses. Comían con frecuencia su carne. Era consumida de variada forma, incluso cruda, pero normalmente la hacían cocida y muy sazónada, usando alguna especia tan curiosa como el cacao o la guindilla (*chiles*). He hallado varias citas indicando que preparaban la carne de conejo en forma de tasajo, o cecina, desecándola al sol, para conservarla. (*charqui*), única forma de guardarla más tiempo, al no conocer la salazón, ni existía la facilidad de que usasen el frío.... (M.Lucena- América 1.492).

LOS INDIOS MEXICANOS CAZABAN A LOS CONEJOS AUTÓCTONOS, Y LOS SIMILARES A LIEBRES, Y, COMO AZTECAS, ADEMÁS DE CONSUMIRLOS, LOS OFRECÍAN EN SACRIFICIOS A LOS DIOS. COMÍAN CON FRECUENCIA SU CARNE. ERA CONSUMIDA DE VARIADA FORMA, INCLUSO CRUDA, PERO NORMALMENTE LA HACÍAN COCIDA Y MUY SAZONADA, USANDO ALGUNA ESPECIA TAN CURIOSA COMO EL CACAO O LA GUINDILLA

En relato de Hernán Cortés al rey Carlos I, según cita del peruano Luís Ulloa, y sobre los mercados mexicanos, escribió: **"Tiene la ciudad muchas plazas donde hay continuos mercados....donde pueden congregarse hasta sesenta mil almas...Venden conejos, liebres, venados, y perros pequeños que crían para comer, castrados"**.

El historiador de la América central Gonzalo Fernández de Oviedo, (*Madrid 1.478 - Santo Domingo 1.557*), en "Sumario de la Natural Historia de las Indias",(1.526), donde cita que en **"Tierra Firme**, habían lagomorfos, pero anota que eran más afines a las liebres que a los conejos, refiriéndose, sin duda alguna, a las varias especies de conejos autóctonas, más esbeltos que el ibérico, y que son algo parecidos a los lebratos. Además en su extenso y prolijo texto en 50 libros "Historia General y Natural de las Indias y Tierra Firme del Mar Océano", cita en XXVI p 506: **"...conejos y liebres, que son menores en tamaño que los de España"**. Ampliado en la "Descripción Corográfica de algunos lugares de las Indias" en especial del istmo de Panamá, publicado en 1.607, que informa así al Virrey: **"Montería hay mucha, venados, corzos, y corzuelas; conejos algo diferentes a los de España"**...

Fray Martín de Murúa (Azpeitia 1.540 - ?) comenta en su libro, y supongo, con la posible colaboración de Juaman Poma, "Historia General del Perú", que en los sacrificios de los cuys unos personajes, entre sacerdotes y videntes, examinaban sus vísceras, **"...los abrían para saber, mediante las señales que vienen en las vísceras de los cuyes, los sucesos que les han de venir"**, tal como hacían con varios animales, quince siglos antes, los auspiciadores romanos, o treinta siglos antes, los egipcios antiguos, en extraña coincidencia... Lo mismo harían con los conejos.

Como hombres de campo **comprobaron las diferencias existentes entre los CONEJOS autóctonos americanos, y los que tendrían muy vistos de España**. Seguramente pudieron diferenciarlos mejor del que podrían muchos de sus paisanos "urbanitas" actuales....

Algunas conclusiones sólo por deducción lógica

Mediante los datos, que reseñaron los cronistas e historiadores de la época del descubrimiento de América, se pueden sacar varias conclusiones. Difieren notablemente de algunos asertos



El autor, Jaume Camps, visitando la pirámide nº IV del complejo maya de Tikal. La más alta, con cima a 65 m. En el museo de las ruinas había exposición de varias figuras de conejos, en cerámica de la época.

publicados, y que ya teníamos asumidos.

Por ejemplo: Los escritos confirman que a finales del siglo XV ya había, en España, y seguramente en otros países europeos, una cría de conejos organizada, seguramente sin definirlos aún como razas, hasta el punto que Colón solicitase llevar un grupo a través del Atlántico, y que los Reyes Católicos se lo concediesen. La cría regular de conejos, por tanto, era conocida como norma, y, si ocurría ya a finales del siglo XV, demuestra que su cría, en España, es muy anterior a lo divulgado en los libros conocidos, ya que frecuentemente se describe que ocurrió a partir del siglo XVII. Antes del XVI solo habían existido experiencias de cría en algunos monasterios.

En América, según citan en las Crónicas, los indios no precisaban criarlos, ya que se asilvestraron y los cazaban. Algo que se ha mantenido hasta el presente. Por las muchas citas describiendo a los "conejos" y "liebres" vistos, o sea los autóctonos americanos, indicando su diferencia con los ibéricos, es demostración de la curiosidad, y los conocimientos, de los Cronistas, que notaron su diversidad génica.

Como último punto, y el más importante bajo mi opinión, hay que apreciar, y es de alabar que, quinientos años atrás, ya supusieran que **la cría y multiplicación de conejos para los colonizadores, y también para los indígenas, les representaría una buena fuente de proteína animal.** ■